



LA CALIDAD DE VIDA, LA SATISFACCIÓN VITAL Y RELACIONAL DE LAS PERSONAS MAYORES MERECE UNA ATENCIÓN ESPECIAL Y ESPECIALIZADA.

La perspectiva relacional de las variables psicológicas (emocionales, conductuales, cognitivas, físicas y/o fisiológicas) nos aporta un potencial de diagnóstico e intervención de las diferentes tareas, crisis y situaciones inherentes al proceso vital de envejecer, que en ocasiones conllevan sufrimiento emocional y psicológico tanto para la persona

mayor como para sus familiares y cuidadores:



- ✚ *Mala adaptación y dificultades con la organización, disfrute del tiempo, conflictos de la pareja..., asociados a los cambios y la pérdida de roles vinculados a etapas previas (Nido vacío, jubilación, deterioro físico,...).*
- ✚ *Pérdida o fallecimiento de seres queridos (duelos).*
- ✚ *Pérdida de autonomía y dependencia de otras personas por enfermedades crónicas e incapacitantes. (Alzheimer, Parkinson, Accidentes Cerebro Vasculares,...)*
- ✚ *Cuidado de otras personas enfermas y dependientes (pareja, hijos, padres...) en situaciones desfavorables.*
- ✚ *Alteración y pérdida de funciones mentales (memoria, concentración,...)*
- ✚ *Ingreso y Adaptación a residencias, centros de día, a cuidadores profesionales.*

Desde el modelo integrativo se añade a la irrenunciable experiencia vital de cada persona la creación de un espacio relacional protegido basado en los principios humanistas que anteponen el valor y la aceptación incondicional de la persona más allá de etiquetas patologizantes.



Nuestra experiencia de trabajo psicológico con personas mayores confirma el valor de la experiencia vital de los mismos, la necesidad de afrontar con éxito esta etapa diferenciada de las anteriores donde se pone en juego todo el potencial del ser humano como gestor de valores, transmisor de experiencia y necesidad de trascendencia y desarrollo espiritual.

Las claves metodológicas fundamentadas en la psicoterapia integrativa nos facilitan el abordaje del sufrimiento arraigado en etapas previas mediante la creación de un vínculo terapéutico que satisface las necesidades relacionales de la persona mayor y permite indagar en su experiencia, validarla y normalizarla, favoreciendo el contexto idóneo para que el cliente tome decisiones favorables a un envejecer activo y exitoso.

La implicación, sintonía, contacto y adecuación al ritmo del mayor permiten al psicólogo o psicóloga, recoger eficazmente las necesidades emocionales y relacionales no satisfechas y establecer una relación terapéutica, donde mediante la aplicación selectiva de las diferentes técnicas psicológicas se obtienen objetivos terapéuticos personalizados. Incorporamos nuestro conocimiento y experiencia de la Gerontología moderna que añade conocimiento y potencial para la intervención de salud y plenitud a esta etapa de la vida.